

1. Corredor de comercio agroalimentario popular y solidario en las regiones milpera y biocultural del Puuc, en Yucatán



MINNETH BEATRIZ MEDINA GARCÍA*

MONSERRAT VARGAS JIMÉNEZ**

ANEL FLORES NOVELO***

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.298.01>

Resumen

El Proyecto Nacional de Investigación e Incidencia 321286, “Corredor de comercio agroalimentario popular y solidario en las regiones milpera y biocultural del Puuc, en Yucatán”, forma parte del Programa Nacional Estratégico de Soberanía Alimentaria, del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías. Su objetivo es fortalecer la producción agroecológica y la comercialización de alimentos sanos en 23 municipios de la región, promoviendo la autosuficiencia y la sostenibilidad. Busca impulsar la agroecología campesina y la producción sustentable basada en el sistema milpa, priorizando el cuidado del suelo, las semillas criollas y nativas, así como la conservación de los ecosistemas. Para ello, se abordan tres dimensiones clave: la social, mediante la integración de mujeres, jóvenes y comunidades indígenas; la económica, fortaleciendo cadenas de valor en la producción de la milpa maya y la miel; y la ambiental, promoviendo la eliminación de agroquímicos y la reforestación. Entre los problemas identificados destacan el abandono de la agricultura, la degradación ambiental, la crisis en las

* Maestra en Planificación de Empresas y Desarrollo Regional. Directora de la Junta Intermunicipal Biocultural del Puuc, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7606-3516> ; correo electrónico: minbet@gmail.com

** Licenciada en Mercadotecnia y Negocios Internacionales. Colaboradora en proyectos de investigación e incidencia con la Junta Intermunicipal Biocultural del Puuc, a través de la Facultad de Contaduría y Administración, de la Universidad Autónoma de Yucatán, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4303-6631>

*** Doctora en Ciencias de la Administración. Profesora de la Universidad Autónoma de Yucatán, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2567-8769>

economías locales y el consumo creciente de productos ultraprocesados. Para contrarrestar esto, el proyecto emplea la investigación acción participativa, fomentando la cooperación entre productores, familias y comunidades, la revalorización del conocimiento agroecológico y los circuitos cortos de comercialización. También se ha trabajado en la revalorización de la participación de mujeres y jóvenes en la producción y comercialización, así como en la integración de niños en el conocimiento de la producción agroalimentaria a través de actividades lúdicas. Hasta ahora, el proyecto ha beneficiado a más de 900 familias y 70 grupos productivos. Se han realizado más de 120 talleres y 9 encuentros de intercambio de saberes, impactando a más de 2130 personas. Además, se han desarrollado capacidades en más de 23 especies vegetales y se han implementado estrategias de producción sustentable en apicultura, meliponicultura, ganadería y agricultura, con un enfoque en la economía social y solidaria.

Palabras clave: *soberanía alimentaria, mercado agrícola, emprendimiento rural, comercialización.*

Introducción

Este capítulo plantea parte de los avances que ha tenido el Proyecto Nacional de Investigación e Incidencia (Pronaii) 321286, “Corredor de comercio agroalimentario popular y solidario en las regiones milpera y biocultural del Puuc, en Yucatán”, el cual nace de los Programas Nacionales Estratégicos (Pronaces), del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (Conahcyt), que tienen como propósito organizar esfuerzos que atiendan problemáticas nacionales concretas que, por su importancia y gravedad, requieren de una atención urgente y de una solución integral, profunda y amplia. Los Pronaces se concretan en Pronaii como pilotajes regionales que permiten tener en consideración la diversidad nacional, evaluar los resultados de la investigación y de las acciones propuestas, y reorientar, donde sea necesario, las estrategias y metas; en función de lograr la aplicabilidad, escalabilidad y replicabilidad a nivel nacional (Secretaría de Ciencias, Humanidades y Tecnología, s/f).

Este Pronaii forma parte del Pronace de Soberanía Alimentaria, que integra la producción de alimentos sanos y agroecología campesina, con énfasis en el cuidado del suelo, las semillas criollas y nativas, y el sistema milpa; en la demanda específica 3: Pequeña y mediana producción comercial de alimentos sanos para la población de bajos ingresos. Poder fusionar la investigación con la incidencia ha permitido ser motores de cambio e impulsar el trabajo de las organizaciones en las comunidades.

Zona de incidencia

Participan 23 municipios de las regiones milpera y biocultural del Puuc en Yucatán: Akil, Cantamayec, Chacsinkín, Chichimilá, Espita, Maní, Mayapán, Muna, Oxkutzcab, Peto, Santa Elena, Sotuta, Tahdziú, Teabo, Tekax, Tekom, Ticul, Tixcacalcupul, Tixméhuac, Tzucacab, Uayma, Valladolid y Yaxcabá.

La figura 1.1 representa la dinámica de las regiones, que ha sido un constante cambio y evolución en el manejo del paisaje, de los recursos naturales, de la producción de alimentos y del involucramiento de las familias,

Figura 1.1. *Los mayas fuimos, somos y seremos estrellas*



Fuente: pintura elaborada por Beatriz Herlinda Jofre Garfías para la Junta Intermunicipal Biocultural del Puuc (JIBIOPUUC).

mujeres, jóvenes y niños en el proceso de producción. Desde los ancestros que manejaban la selva, ponían sus milpas, hacían la producción rotativa y basaban su alimentación en esto, una alimentación milpera, hasta las mujeres y jóvenes que han participado históricamente en estos procesos, aunque siga siendo poco reconocida su participación.

Los cambios con el paso del tiempo han permitido incluir otras actividades productivas, algunas más sustentables que otras, algunas con valor de producción más alto, como la apicultura o ganadería, y otras de forma extensiva y a monocultivo. Por eso la importancia de entender cómo alimentarse, cómo producir y cómo ser autosuficientes en las milpas y huertas de nuestra región.

En este camino, se ha buscado incentivar y alinear las políticas de desarrollo rural sustentable y de conservación de los ecosistemas forestales a estos paisajes que hemos visto a través de los años en las regiones milpera y biocultural del Puuc, donde se ve la milpa combinada con áreas forestales que tienen apiarios cerca, para que puedan prevalecer y tener un manejo de paisaje para la conservación a futuro a través de tres dimensiones:

- *Dimensión social*, con la integración efectiva de grupos vulnerables (mujeres, jóvenes, comunidades indígenas).
- *Dimensión económica*, con el desarrollo de cadenas de valor en el sector agropecuario (milpa maya y miel).
- *Dimensión ambiental*, con la mejora de prácticas productivas, incentivos para la conservación y restauración de los ecosistemas forestales, eliminando los agroquímicos y evitando la deforestación y degradación en las áreas de producción.

Reconociendo así la biodiversidad tan importante que hay en la zona, con sus diferentes tipos de maíces y frijoles, y alimentos bioculturales como el achiote, la calabaza y otros, que son aprovechados para ceremonias y rituales.

Planteamiento del problema

Dentro de los problemas identificados y atendidos para la soberanía alimentaria están las dinámicas de abandono de las actividades agrícolas, éxodos rurales, despojos territoriales (principalmente de la venta de terrenos ejidales debido a que los propietarios son mayores de edad y no se permite transferir la propiedad a mujeres o jóvenes), crisis en las economías locales y regionales; degradación ambiental de los sistemas ecológicos; problemas de salud vinculados a la mala nutrición, puesto que la alimentación está sustituyendo el consumo de frutas y verduras locales por productos ultra-procesados; problemáticas organizativas y productivas propias de las familias campesinas e indígenas y de las organizaciones agrarias, las cuales no están organizadas o trabajan de manera aislada, provocando que se encuentren vulnerables ante la comercialización; la falta de oportunidades y horizontes para las nuevas generaciones, quienes están abandonando las actividades familiares y productivas para migrar a otros países; la participación marginal en los mercados agrícolas, debido a que los precios del productor no cuentan con valor agregado o son inferiores a los que los compradores adquieren sus productos; brechas productivas asociadas a la falta de acompañamiento técnico, ya que los productores han trabajado de la misma forma por muchos años, sin tener opciones para integrar nuevas tecnologías sustentables y limpias en sus procesos; y la alta exposición a productos ultraprocesados y con poca carga nutricional, que resulta en pérdida de la cultura alimentaria, cambiando la forma de alimentación de las familias campesinas de la región.

Conformación del CII

Estos problemas permiten definir cómo y con quién trabajar. El Colectivo de Investigación e Incidencia (CII) del proyecto lo integran la JIBIOPUUC, la Fundación Ko'ox Taani, la Universidad Autónoma de Yucatán, con las facultades de Agroecología y Contaduría y Administración; el Centro de In-

vestigación y de Estudios Avanzados (Cinvestav), del Instituto Politécnico Nacional, unidad Mérida; y el Instituto de Ecología, A. C. (Inecol).

Los sujetos sociales son personas y familias de perfil campesino, productoras y productores agroecológicos, que habitan en 23 de los municipios de las regiones milpera y Puuc, que producen y demandan alimentos sanos, a precios justos, y que en su mayoría están sobreexpuestos a alimentos ultraprocesados y con escaso acceso a mercados con productos locales de calidad.

En este proceso se han integrado aliados como los grupos productivos de hombres y mujeres, fundaciones y dependencias de gobierno a nivel estatal y municipal, como el Instituto Yucateco de Emprendedores (IYEM), el Instituto de Desarrollo Regional y Municipal (INDERM), los Servicios de Salud de Yucatán (SSY), el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), la Secretaría de las Mujeres (Semujeres) y la Secretaría de Desarrollo Sustentable (SDS), por mencionar algunos, lo que refuerza la participación colectiva.

Tener biólogos, nutriólogos, ecólogos, agroecólogos, mercadólogos, administradores y contadores dentro del proyecto, que se encuentran fomentando la producción sustentable en todos los sentidos, con visión en producción agroecológica, educación, integración de género y comercialización, es parte del enfoque interdisciplinario del CII para generar un impacto positivo en los sujetos sociales, en el que se visualice cómo se integran las comunidades y cómo se crean los semilleros de creatividad, intercambio y reflexión. Esta inclusión disciplinaria estructurada favorece toda la cadena de producción, desde la proveeduría, hasta el consumo, pasando efectivamente por la producción sustentable.

Objetivo

El objetivo del proyecto es fortalecer a las personas productoras, distribuidoras y consumidoras de municipios mayas de bajos ingresos, para la integración de un corredor comercial agroalimentario popular, solidario y complementario entre las regiones milpera y biocultural del Puuc, promoviendo la diversificación y el incremento de la producción agroecológica de

alimentos sanos; aperturando y consolidando lógicas y redes locales y regionales de distribución y abasto accesibles, promoviendo el consumo de alimentos nutritivos y culturalmente pertinentes, por medio de esquemas de investigación-acción participativa, mercadeo social y estrategias de comunicación a través de la gestión colectiva y gestión de políticas públicas locales municipales, academia y actores comunitarios estratégicos.

Para atender este objetivo en 2021, se elaboró un protocolo de investigación que dio las bases para desarrollar el proyecto a tres años (etapas). En 2022 (etapa 1) se inició con la identificación y el fortalecimiento productivo agroecológico, de ahorro, organizacional y de educación nutricional de familias productoras con vocación de producción campesina para el escalamiento productivo; se hizo un diagnóstico, se identificaron a los grupos, familias, productoras y productores que estaban desarrollando actividades con enfoque en alimentación sana; se comenzó el trabajo con autoridades municipales para identificar las áreas de oportunidad y se iniciaron los procesos de transformación agroecológica.

En 2023 (etapa 2) se definió e implementó la ruta de corredor de comercio agroalimentario popular y solidario, con desarrollo de mecanismos de distribución equitativa y fomento al consumo local, sano y uso biocultural; se mapearon mercados, se identificó cómo estaban transitando las mercancías y productos agroecológicos de la región; se realizaron obras de teatro, intercambios de experiencias, talleres participativos, encuentros con productores y consumidores; y trabajo con infancias.

En 2024 (etapa 3) se buscó fortalecer y consolidar de manera colectiva la integración de las familias productoras y consumidoras al corredor de comercio agroalimentario, fomentando espacios de punto de venta y de la cultura del buen comer, evaluación de la experiencia piloto y diseminación del aprendizaje, a través de artículos científicos y de divulgación, seminarios, encuentros, ponencias y congresos.

Al finalizar el proyecto se busca tener resultados e impactos en torno al fortalecimiento de las capacidades productivas de las familias campesinas en sistemas de producción agroecológica, de forma que puedan ser autosuficientes en la producción de insumos y de alimentos; que el corredor de comercio permita promover el autoconsumo, la comercialización en circuitos cortos, la venta entre pares y el fortalecimiento del abasto de pro-

ductos agrícolas con la mejora de la producción y el incremento de su productividad; la conexión de mercados regionales; el fortalecimiento del eslabón más débil, que en la mayoría de los casos son la y el productor rural, de forma que puedan, con el pago justo de sus productos, mejorar su calidad de vida; y el desplazamiento de los productos, para que todas las familias tengan la oportunidad de ganar-ganar, es decir, que se llegue al proceso de compartir y hacer intercambios comerciales de sus excedentes, y sobre todo que puedan consumir sus propios productos de diferente manera, haciendo que la familia cada vez tenga mejor expectativa sobre la alimentación sana.

Metodología

El diseño metodológico es investigación-acción participativa. Se busca tener un trabajo colaborativo, es decir, no únicamente a nivel personal (productor o productora), sino de forma integral con familias, jóvenes, niños y niñas; fomentar la participación y cooperación entre los participantes; fortalecer la alianza biocultural de saberes, impulsando las aproximaciones horizontales de intercambios de conocimientos y afianzamiento de prácticas, diálogo de saberes y agroecología comunitaria; articular el enfoque incremental observado en la estrategia de ahorro programado y el abasto alimentario; implementar estrategias de mercadeo y comunicación social para sensibilizar a las familias autoconsumidoras y consumidoras que adquieren productos en circuitos cortos; mantener un enfoque de interseccionalidad; así como desarrollar instrumentos y dinámicas de investigación para el aprendizaje y el cambio social como componente lúdico.

Una de las innovaciones con las que se está trabajando es el enfoque de graduación, metodología de desarrollo económico y social, que consta de cuatro ejes para el fortalecimiento de capacidades y busca la inclusión en actividades y dinámicas de producción y comercialización, así como tener un ingreso para mejorar sus expectativas. También integra la educación popular para el desarrollo humano, el fortalecimiento de la seguridad alimentaria de las familias, el intercambio de saberes, el acompañamiento al emprendimiento productivo y el ahorro a nivel familiar, grupo y comunidad.

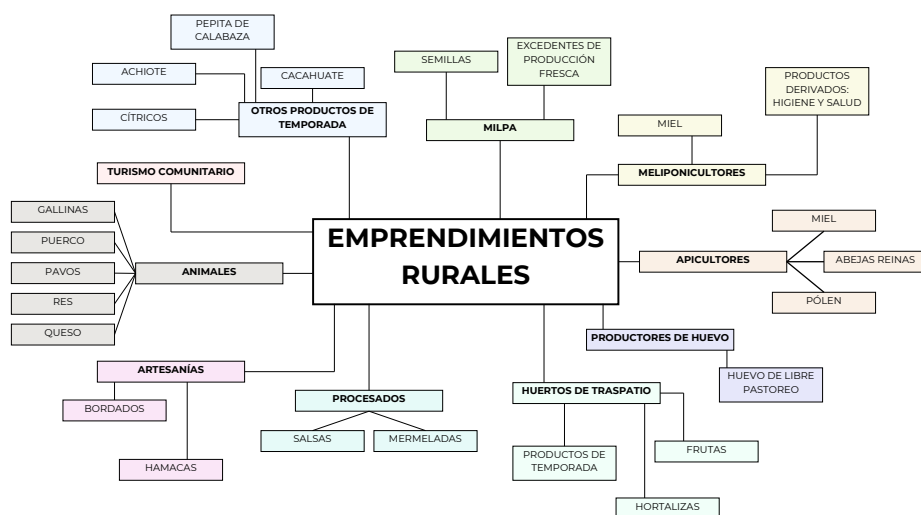
Experiencias en la construcción de circuitos cortos de comercialización

Los *circuitos cortos de comercialización* (CCC) son espacios que permiten generar aprendizajes asociados a la relación de producción de alimentos y consumo, de recuperación del patrimonio y de una cultura ligada al mundo rural. Buscan reducir la brecha entre productor y consumidor, establecer relaciones económicas equilibradas, favorecer la producción local, valorizar la producción del territorio, proteger al medio ambiente y fomentar una convivencia social capaz de fortalecer los esfuerzos colectivos (Saravia, 2020). Implican poder venderle a la o el vecino y vender fuera de las comunidades y cabeceras municipales, ya que cumple con el abastecimiento de una necesidad local.

En el proyecto se busca enlazar a las y los productores de la región para establecer los CCC con productos locales (alimenticios o artesanales) mediante un círculo virtuoso en el que se potencialice la equidad de género, se reconozca la participación de las mujeres y jóvenes en los procesos, haya sostenibilidad a largo plazo, se desarrolle el comercio justo, se reconozca la aportación agroecológica y nutrimental, pero sobre todo el esfuerzo y riesgo que las familia productoras están desarrollando, reflejado en un pago justo por sus productos y un desarrollo territorial encaminado a fortalecer a los municipios, las comunidades y los grupos de productores.

Para ello se elaboró un mapeo de emprendimientos rurales para mercado con grupos que tienen excedentes para ventas, identificando las necesidades de cada grupo para mejorar su producción, fortalecer sus capacidades para mercadeo e integrarlos a canales de comercialización. Se identificaron 10 tipos de emprendimientos rurales (véase figura 1.2).

Lo anterior permite conocer qué productos están saliendo de la milpa maya, actualmente reconocida por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) como Sistema Importante del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM) por ser un agroecosistema habitado por comunidades que viven en estrecha relación con su territorio, lo que también habla de la gran biodiversidad de la región (2022). En la milpa se encuentran principalmente semillas y la producción de maíz, calabaza, frijol e ibes, así como otros alimentos, como makal, plátano o jícamas.

Figura 1.2. *Emprendimientos rurales en las regiones milpera y biocultural del Puuc*

Fuente: elaboración propia.

De la agricultura se obtienen productos de temporada como achiote, pepita de calabaza o cacahuete, y en los huertos de traspatio se pueden encontrar frutas, hortalizas, hierbas de olor y sabor, así como medicinales. De la meliponicultura y apicultura se está obteniendo miel y productos derivados de higiene, belleza o salud, así como polen, abejas reinas o veneno de abeja. También hay producción de huevo de libre pastoreo y animales como gallinas, puercos o pavos. Otros están procesando salsas y mermeladas, elaborando artesanías como bordados, tejidos y urdido de hamaca, y se está haciendo turismo comunitario a través de visitas a huertos agroecológicos.

Este mapeo permitió desarrollar estrategias que permitan disminuir los intermediarios, acercar a los consumidores a la producción para generar confianza, así como fortalecer los procesos de producción, distribución y consumo. Esto último, con el fin de tomar mejores decisiones de alimentación, empoderar a las familias productoras, incluir tecnologías limpias y dar valor agregado a las formas de consumo, de tal forma que el CCC vaya ligado y sea constante. Se identificaron tres tipos de CCC con los que se trabaja actualmente (Renting et al., 2003):

- *El cara a cara (face to face)*: Ligando a los productores con los consumidores a través de ferias y encuentros, para generar diálogos uno a uno. Asimismo, las familias y grupos están participando en mercados virtuales locales a través de WhatsApp o Facebook. Se está promoviendo el comercio electrónico a través del Facebook: Corredor de Comercio Agroalimentario de Yucatán y del sitio web de la JIBIOPUUC para conocer los emprendimientos y poder realizar pedidos directamente a las y los productores.
- *Circuitos de proximidad*: Con el establecimiento de espacios para la comercialización en eventos, ferias y rutas temáticas de producción agroecológica, visitas a meliponarios y huertos, donde se puede generar la cercanía espacial entre productor-producto-consumidor.
- *Circuitos extendidos*: Estableciendo redes y cadenas cortas para realizar pedidos. Se llevan productos de los municipios a la ciudad de Mérida y se está en el proceso de poder venderle a los locatarios de los mercados municipales, para que ellos sean quienes difundan y promuevan el consumo de alimentos sanos, productos de gran volumen como la miel o productos de grandes extensiones como las semillas de maíz en milpas de mayor escala.

Ejes abordados a lo largo del proyecto

Actualmente hay todo un movimiento de revalorización de la producción; después de la pandemia por covid-19, nos dimos cuenta de qué nos estamos alimentando y por qué no estamos produciendo nuestros alimentos. Somos dependientes en su mayoría de productos de importación, las familias están expuestas a productos procesados y hay escaso acceso a productos de calidad. En respuesta, este proyecto incluye cuatro ejes transversales:

1. *Mercadotecnia y comunicación social*

La mercadotecnia social tiene un papel fundamental en la promoción de hábitos de consumo. Sensibilizar a los consumidores sobre la procedencia

e impacto de los alimentos en la salud y medio ambiente se ha vuelto pertinente.

Por lo anterior, se desarrolla una campaña de mercadeo y comunicación social a través del Facebook: Corredor de Comercio Agroalimentario de Yucatán, para promover la importancia de consumir productos sanos, frescos, locales y tradicionales. Se comparte información sobre productos de la milpa y huerta, grupos de productores y emprendedores, avisos, eventos, talleres, recetas, tips, datos y demás recursos.

2. Educación

La educación asegura la sostenibilidad del proyecto a largo plazo. Mediante talleres se ha capacitado a las y los productores sobre técnicas de producción agroecológica, mercadeo, administración, contabilidad, finanzas, gobernanza, autogestión y alimentación sana.

Asimismo, se tiene un componente lúdico, en el que se trabaja con familias e infancias en actividades que fomentan la sensibilización hacia una producción y alimentación sana, con expresiones culturales para que a través del juego las y los niños prueben alimentos elaborados de manera sana y se integren a los procesos de producción, distribución y consumo.

3. Género

Se ha integrado la perspectiva de género; las mujeres y sus familias representan las principales áreas y motores en la producción y comercialización. Se ha revalorizado el consumo a través de sus recetas, se han brindado espacios para que puedan participar y tener intercambios, y se ha priorizado conocer qué necesitan y cómo quieren ver su vida a futuro.

Uno de los mayores logros en este eje es La Casa del Agua, un emprendimiento liderado por mujeres que, derivado de la escasez de agua potable en su comunidad, decidieron incursionar en la comercialización de esta; los ingresos generados los invierten en la producción agroecológica, ahorro comunitario y en sus familias. También se ha capacitado, concientizado y actuado en valorar la participación y equidad. Se realizaron talleres con mujeres para revalorizar el bordado; ellas comentaron cómo aprendie-

ron con sus madres y/o abuelas, qué tipos de bordados realizan actualmente y cómo trabajan en conservarlo junto con la familia. Estas prácticas también denotan las formas de organización familiar y de integración de mujeres en los procesos.

4. Infancias

Parte de la integración de las infancias en el proyecto es que pueden ver y tocar los alimentos, conocer cómo es la producción y reconocer la importancia de la naturaleza, generando inquietud por lo que les gusta comer. A través de un microscopio han podido observar las flores, el polen y la miel. Se han generado espacios para que recuerden qué recetas les gustan de sus abuelas y madres, qué alimentos consideran sanos y cómo observan la preparación de los alimentos. Han podido visitar los meliponarios para descubrir cuál es una abeja reina, y se les ha explicado cómo han cambiado los procesos a lo largo de los años y cómo se pueden seguir conservando y rescatando estas prácticas.

Con dibujos e historias, han podido visualizar la forma en que sus familias están produciendo y utilizando los recursos naturales, cómo su comunidad vive y consume actualmente, y cómo promover una convivencia de consumo sano.

Conclusión

Quedan muchos retos que afrontar. En la producción de alimentos, se requiere tener más incidencia en los procesos, tener mayores oportunidades de comercialización dentro y fuera de las regiones; se demandan consumidores que apuesten por la producción agroecológica y de proximidad; hacer las gestiones o ser gestores de los procesos de producción, distribución y consumo; promocionar y evidenciar los logros y retos a los que nos hemos enfrentado, así como sumar otras iniciativas que se están dando dentro de la zona.

Alrededor de la cadena hay escasez de proveedores agroecológicos, de semillas, de insumos y materiales, de transporte. Los medios de distribución son el cuello de botella debido a que no hay rutas de comercialización

establecidas en la zona, que puedan garantizar seguridad, conectar a las personas y transportar mercancías. Los precios son muy fluctuantes y no hay garantía de ellos. Falta mayor difusión de información sobre una alimentación sana; llegan más productos ultraprocesados que locales, y no se tiene abasto de frutas y verduras con regularidad. En este sentido, también se han logrado identificar áreas de oportunidad con los mercados municipales como centros para realizar esta conjunción y ser espacios adecuados de distribución de productos frescos como frutas y verduras.

En suma, en el proyecto hay cerca de 70 grupos productivos y 900 familias que están desarrollando prácticas de agrobiodiversidad. Se han desarrollado más de 120 talleres participativos con el 80% de asistentes provenientes de comunidades mayas y el 60% de mujeres participantes que apuestan por una producción cada vez más sustentable, y nueve encuentros entre productores, milperos y apícolas para el intercambio de saberes, con la participación de más de 2130 personas que intercambiaron conocimientos y experiencias en buenas prácticas. Se han desarrollado capacidades con más de 23 especies vegetales con interés alimentario asociado a la milpa y a la producción agroecológica.

Hay más de 480 productoras y productores capacitados en colaboración con otras instancias, 1200 unidades de producciones apícolas intervenidas con buenas prácticas, más de 53 familias en pobreza extrema que están mejorando su calidad de vida dentro de la producción; se han realizado más de 35 dictámenes del Sistema Participativo de Garantía Agroecológica (SPGY), que consiste en visitar los sistemas productivos a través de un grupo multidisciplinario para dictaminar si la producción está siendo sustentable y sostenible; se ha intervenido en más de 10 escuelas primarias propuestas por la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán (SEGEY), para ofrecer desayunos calientes mediante un programa de nutrición saludable y huerta escolar.

Se ha colaborado con cerca de 1473 emprendimientos sociales que están generando economía social y solidaria, con al menos 50 familias microproductoras, con generación de ahorro y producción de traspatio; 380 microempresarios de producción de maíz y otros cultivos derivados de la milpa, principalmente enfocados en promover la dieta de la milpa; 32 empresarios de huertos familiares, ocho emprendimientos de turismo

rural, 375 unidades ganaderas silvopastoriles, una casa del agua, 83 mujeres artesanas de bordados, 13 ejidos que están promoviendo actividades productivas y emprendimiento, que van desde artesanías, miel, productos sustentables, huertos y milpa; 32 unidades de producción de bioinsumos orgánicos, 480 productores microempresarios de miel, tres centros de acopio y producción de miel, así como 16 grupos meliponicultores, microempresarios de subproductos derivados de la miel.

Lo anterior nos ha llevado a reflexionar y visualizar la importancia de la producción sana, de la producción sustentable, de la inclusión de la familia en los procesos, así como de reconocer que estos avances han sido posibles por la disposición y compañía de todos los que directa o indirectamente integran al CII, en el que participan las y los productores, investigadores, técnicos, agentes, becarios, tesistas, servicios sociales, voluntarios, organizaciones y aliados. Gracias al trabajo de todas y todos, ahora ya es posible considerar una producción agroecológica, comercializar, tener una marca, participar en ferias y exposiciones, hablar de éxitos, de logros, de qué producir, qué consumir y por qué hacerlo.

Referencias

- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2022). *FAO reconoce a la milpa maya como un sistema importante del patrimonio agrícola mundial*. <https://www.fao.org/mexico/noticias/detail-events/es/c/1616723/>
- Renting, H., Marsden, T. K. y Banks, J. (2003). Understanding alternative food networks: Exploring the role short food supply chains in rural development. *Environment and Planning*, 35, 393-411. <https://doi.org/10.1068/a3510>
- Saravia, P. (2020). Circuitos cortos de comercialización alimentaria: Análisis de experiencias de la región de Valparaíso, Chile. *Psicoperspectivas*, 19(2), 32-43. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol19-Issue2-fulltext-1914>
- Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI). (s/f). *Programas Nacionales Estratégicos*. <https://secihtl.mx/pronaces/>